

SOCIEDAD ESPAÑOLA

DE LOS

AMIGOS DEL ÁRBOL

BOLETÍN OFICIAL DE LA SOCIEDAD

| | | |
|------------------------------|--|---|
| Madrid, Abril de 1913 | | Secretaría General: Fuencarral, 137.-Madrid. |
| Año III | SUMARIO. —Junta Directiva Central.—Arboles frugales.—Trabajos hidrológico-forestales.—La enfermedad del castaño.—Fiestas del árbol.—Advertencias.—Anuncios. | N.º 20 |

JUNTA DIRECTIVA CENTRAL

Plantaciones en el Cerro de los Angeles.—Comunicó el Sr. Madariaga que ya está terminado el aligibe de 80 metros cúbicos de cabida, construido para poder dar algún riego á las plantaciones durante el verano.

Sociedad forestal de La Guardia.—Enterada de la constitución de la Sociedad "Pro Monte Santa Tecla", se acordó dirigirse al Sr. D. Rafael Areses para que hiciera presente á la misma el agrado con que ha visto la Junta Directiva la creación de la misma, rogándole envíe reglamentos y además se sirva comunicar á esta Directiva los resultados que vaya obteniendo.

D. Angel Fernández de Castro.—En un libro que ahora figura en los escaparates de nuestras librerías y se titula *¡Siempre adelante!*, me impresionó lo siguiente: "¿Qué haré yo para ganar imperecedera fama?—Cumple siempre con tu deber.—Así lo hicieron muchos que, sin embargo, yacen olvidados.—¿Acaso crees que nadie los recuerda? Los ángeles pregonan sus alabanzas en el cielo. ¡Envidiable suerte la suya!".

En esa frase puede resumirse la vida de D. Angel Fernández de Castro, Inspector general del Cuerpo de Montes, recientemente fallecido. Cumplió siempre sus deberes como católico, como padre de familia, como jefe al frente de la quinta División hidrológico-forestal y fijando y repoblando con extraordinario celo y competencia las dunas de las provincias de Cádiz y Huelva. También fué un entusiasta Amigo del Arbol, y honró con sus escritos las páginas de este BOLETÍN. Por ello acordó la Junta que constase en acta su pesar y se comunicase á su señora viuda é hijos.

Junta de Cádiz.

Celebró sesión el 3 de Marzo, acordándose, entre otros extremos, la admisión de varios socios.

El Sr. Inspector del Cuerpo forestal, D. Aurelio Díaz Rocaful, ofreció un donativo de diez pesetas para la adquisición de pájaros para la suelta que ha de verificarse el día de la fiesta.

Los Sres. D. Antonio Martínez Cambronero y D. Be-

nigno Estévez, han hecho donativos de cinco pesetas para los gastos del acto.

El Jefe del Distrito forestal, D. Miguel de la Torre, ha dirigido carta al secretario D. Manuel Fernández de Castro, expresándole que se le contara como socio y ofreciendo su cooperación y apoyo en el cargo oficial que desempeña.

La Junta acordó enviar un voto de gracias á los señores Martínez Cambronero y Estévez, por sus gestiones en favor de la fiesta.

El Sr. Tesorero dió cuenta de haber recibido carta del acreditado industrial D. José Sánchez Faz, haciendo un donativo de 25 pesetas. Se acordó concederle un voto de gracias por su espléndido donativo.

El Sr. Martínez dió cuenta de la buena acogida que le había dispensado el socio de honor y constante protector de la Junta D. Guillermo Uhthoff, al hablarle con respecto á la fiesta.

Los Sres. Sardá y Gherzi, dan cuenta de haber visitado el terreno donde ha de hacerse la fiesta, exponiendo la conveniencia de que algunos de los señores de la Junta fuesen á dicho sitio para sobre el terreno explicar el plan y distribución que han proyectado.

Acordaron los señores de la Junta aceptar el proyecto de los mencionados jardineros.

Se acordó dirigir comunicación al Director de la Compañía de ferrocarriles, pidiéndole autorización para aumentar el arbolado de la vía y colocar algunas berlingas el día de la fiesta.

También se oficiará al Sr. Alcalde para que los obreros municipales puedan realizar los trabajos necesarios.

ARBOLES FRUGALES

Entre los varios servicios que, á mi juicio, pueden hacerse, unos á otros, los amantes de los árboles, quizás no haya ninguno tan positivo como el de comunicarse el resultado de sus particulares experiencias.

Sirva esta convicción de disculpa al atrevimiento que implica el que yo, que no soy Ingeniero de Montes y sí

sólo un forestal como si dijéramos *de oído* (aunque en cuanto á entusiasmo por *el árbol* me las eche con el mismísimo D. Ricardo Codorniu), me atreva á emitir opiniones en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL ARBOL, donde tantas firmas autorizadas y competentes colaboran.

Y presentadas mis excusas, permítaseme entrar ya en materia, refiriendo algo que seguramente saben muchos y mejor que yo, pero que puede ser interesante á los pocos que se hayan visto en casos análogos al mío; es decir, con el deseo de plantar árboles en un terreno excepcionalmente ingrato, seco y pobre, donde los frutales más duros y vulgares no dan fruto, y son contadísimas las especies arbóreas que prosperan.

Así me he visto yo en cierto pueblecillo inmediato á Madrid, *de cuyo nombre*, para ser parecido en algo á Cervantes, *no quiero acordarme*, y dónde, por ser el suelo yeso puro, (el mejor yeso de España), no hay modo de conseguir más de media docena de clases arbóreas que, por lo general, nacen con dificultad, viven con vilipendio y ofrecen un aspecto desmedrado que dá grima.

En ese pueblo, digo, donde, además, el agua (cuando la hay) contiene más salitre que hidrógeno y oxígeno, el conseguir que agarre un árbol es árdua empresa de titanes. Pero, como el que es forestal de corazón (y yo me jacto de serlo), no debe retroceder ni desanimarse ante dificultades ó ingratitudes del suelo, convirtiéndolas, por el contrario, en acicates que estimulen la patriótica, la bienhechora, la santa empresa de repoblar á todo trance, yo, como otro cualquiera hubiera hecho, entablé tenaz porfía con la tierra, experimentando ahora la alegría de que á mi tenacidad la haya recompensado la victoria.

La victoria, sin embargo, no es del hombre: es de la Naturaleza, sabia y providente, que *tiene previsto* ese como todos los casos, y que, así como cría árboles *regalones* cuya existencia requiere todo género de mimos, cría también *árboles frugales*, que, dotados de vitalidad intensa y fuerte, agarran siempre, plántense dónde y cómo se les plante, que crecen con rapidez y se hacen en seguida enormes, aunque se les riegue poco, y convierten en amenos boscajes hasta las escombreras de las minas de yeso.

Particularicemos y hablemos ya sin ambages ni rodeos. Me refiero á la villa de Valdemoro (á 27 kilómetros de Madrid) donde, á pesar del mal terreno (prototipo del anti-vegetal), y de sus aguas escasas, profundas y eminentemente salitrosas, he podido llegar á parodiarse á Carlos V, ufanándome, como hoy me ufano, de no poseer ni un metro de suelo que no contenga el adorno bendito de un árbol.

En Valdemoro, (salvo determinadas parcelas) se abre un hoyo para plantar cualquier cosa y sale: yeso, greda, salitre, cascote, piedra... todo, menos tierra vegetal. Por si tal *delicia* fuera poco, ó mejor, como consecuencia natural de esa delicia, el agua (á diez metros la más somera) es densa, gorda, y tan salina que, al agitarse, hace espuma como la del mar: en cambio no hay modo de que la haga el jabón. Con este agua, verdadero corrosivo, no se pueden regar las plantas por arriba porque, al evaporarse, deja sobre las hojas una capa de cal que las asfixia: lo único que puede hacerse es *regar de pie*, pues, sea porque la tierra misma actúa de filtro providencial ó por lo que sea, no daña tanto á las raíces como á las hojas.

Y aquí tienen ustedes, expuestos en forma indocta y

pedestre, los elementos con que cuenta un forestal de afición y sin conocimientos científicos ningunos, para convertir en bosque los corrales y yermos estériles que circundan su casa!...

Mi lucha con el terreno ha durado años y me ha costado muchísimo dinero: he plantado sucesivamente pinos de varias especies, álamos blancos, eucaliptos, castaños y cedros..., y todo ha sido inútil. El único árbol que agarra, y bien (ó por no gustar del agua, ó por gustar, ¡raro capricho!, de la salitrosa), es la acacia en sus dos principales variedades. Pero, la acacia, sobre todo la *blanca*, aparte del inconveniente de su vulgaridad, tiene también, en Valdemoro al menos, los de ponerse amarilla y fea, ó producir más semilla que hoja y agostarse. Yo necesitaba *un árbol* que fuese frugal, barato y resistente para desafiar los rigores de la tierra, del agua, del hielo terrible en invierno y el sol brutal del verano, un árbol frondoso que creciera pronto y que fuese *bonito*, sin requerir grandes cuidados. Y, lo repito: madre Natura subvino á mi necesidad, proporcionándome el conocimiento de mi vellocino de oro; del maravilloso y para mí sagrado AILANTO.

Cuanto yo diga de la vitalidad de este árbol inaudito para agarrar en cualquier parte (yo los tengo muy hermosos *en las tapias de mi casa*, donde nacieron de semilla que, sin duda, llevó el viento), de sus energías para desarrollarse con celeridad pasmosa y propagarse como plaga benéfica, será pálido ante la realidad. Para mí es el Cid Campeador de la reducida y pobre flora valdemoreña.

Se le planta, no importa cómo (claro es que plantándolo bien y cuidándolo, el árbol lo agradece y se cría mejor), y no hay miedo que se pierda. Es infalible. A mí me ha ocurrido arrancarle unos hijuelos ó chupones á un tronco, tirarlos á un basurero, y agarrar y convertirse luego en árboles. ¿No es verdad que enamora y entenece esa predisposición á la vida? Su crecimiento, ya lo he dicho, es rápido: en los primeros años, á metro largo por año. En una palabra; es el *ailanto* una delicia de árbol, que yo me permito recomendar calurosamente, sobre todo á los que quieran *improvisar* un jardín en poco tiempo, con tierra mala y agua detestable.

El *ailanto* no tiene la grandeza del roble ó de la encina, la gallardía del pino, la seriedad del álamo negro, pero es un árbol esbelto y gracioso, que reviste formas variadísimas y siempre bellas.

Y como no sé más, no digo más. Quede para las plumas doctas la ponderación del *ailanto* bajo su aspecto *técnico*, recordando que es oriundo del Asia, que se llama *árbol del cielo*, que fué importado en Europa á mediados del siglo XVII, que tiene el tronco cilíndrico, hojas opuestas imparipinadas, flores polígamas...

Yo no entiendo, por mi desgracia, de eso. Yo no sé sino que el *ailanto* es un árbol precioso, robusto, frugal, que se propaga él sólo, que no requiere cuidados, que crece casi á medida del deseo, y que á mí me tiene loco de satisfacción, hasta el punto de considerar *un deber* de gratitud el dedicarle este *bombo* en el BOLETÍN DE LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL ARBOL, bombo ó reclamo que el *ailanto*, por su parte, *me paga* espléndidamente durante los veranos, sombreando mi jardín y poniéndolo á 20 grados, mientras los patios y corrales circunvecinos, abrasados por el sol, están á más de 30. ¿Se explican ustedes, y perdonen, ahora este indocto y deslabazado artículo?...

Lo inspira el reconocimiento, porque yo entiendo que



se debe ser agradecido hasta con los árboles, y lo disculpa la buena voluntad.

Y, en todo caso, es la recomendación de *un amigo*. ¿No estamos en el país de las recomendaciones?... Pues ahí va la mía á favor del *ailanto*. Tomen ustedes siquiera *nota preferente*.

ANTONIO CÁNOVAS.

Trabajos hidrológico-forestales.

Corrección del torrente Enseu, del Noguera Pallaresa.

Sr. D. Federico Rahola.

Mi querido amigo: A una persona de las condiciones de usted, que tanto viene haciendo por la cultura patria y tanto se interesa por todo aquello que contribuir pueda al desarrollo de la riqueza y bienestar colectivos, es deber moral complacerle y acceder á sus requerimientos, y por ésto, como respuesta á los deseos significados por usted de que le mande *algo* referente á trabajos de corrección de torrentes para publicarlo en la revista *Mercurio*, cuya revista, dicho sea de paso como tributo de justicia, y aun á trueque de herir su modestia, dirige usted de un modo admirable, le remito varias vistas de parte de las obras que el día 7 de Enero del corriente año visitó el Excmo. Sr. Ministro de Fomento don Miguel Villanueva en su excursión á la cuenca del Noguera Pallaresa, las que constituyen un proceso fotográfico que da idea, bastante clara, de cómo se corrige un torrente.

Dichas vistas corresponden á las obras de corrección del torrente de Enseu, azote de la villa de Gerri, situada en la cuenca del río Noguera Pallaresa, la cual es una de las poblaciones más importantes de la región montañosa de la provincia de Lérida, y debe su riqueza y su preponderancia á un manantial de agua que contiene grandes cantidades de sal común en disolución, sal que se beneficia produciendo la evaporación del agua en unas salinas emplazadas junto á la orilla del río Noguera Pallaresa, emplazamiento obligado, dadas las condiciones del manantial y lo quebrado del terreno.

En la industria de obtención de sal se hallan interesados todos los habitantes de la villa en mayor ó menor escala, y en tiempos normales fué por sí sola suficiente para subvenir á todas las necesidades de los mismos. Mas las desastentadas talas de arbolado, seguidas de roturaciones en los montes de la cuenca del torrente de Enseu, que afluye al río Noguera Pallaresa, en frente de las salinas aludidas, dieron origen á una perturbación tan intensa del régimen hidrológico de dicha cuenca, que por fin convirtieron el mentado torrente en un elemento de destrucción terrible; en sus crecidas era tal la cantidad de materiales sólidos que acarreaba al cauce del río Noguera Pallaresa, que cerraba el paso á las aguas de dicho río, produciendo un inmenso remanso, sepultando la fuente salada de agua y destruyendo las salinas, y como corolario de tales estragos, la desesperación y miseria de los habitantes de Gerri.

Para ver de remediar tales males, en el año 1902 hice los estudios encaminados á formular un proyecto de corrección del torrente de Enseu, repoblación de su cuenca y demás obras auxiliares y complementarias,

como la red de caminos y sendas, garitas de vigilancia y refugio, casa forestal, viveros, etc., etc., y dióse comienzo á las obras en el año 1904, habiéndolas proseguido el ingeniero á mis órdenes D. Enrique Barbeyto.

Cuando el período de lluvias torrenciales del mes de Octubre de 1907, que produjo tantos desastres en casi todo Cataluña, valorados por varios ingenieros y economistas en más de 30 millones de pesetas, á pesar de hallarse las obras de corrección todavía muy atrasadas, pues sabido es la lentitud con que se realizan las obras en nuestro país por falta de recursos, libraron á Gerri de su más completa ruina, toda vez que el dique, de 40 metros de longitud por 10 metros sobre los cimientos y cuatro de espesor medio, que sirve de base al sistema de corrección del torrente, con todo y hallarse sólo construido hasta la mitad de su altura, contuvo una cantidad de arrastres aforada en más de 16,000 metros cúbicos, que indefectiblemente hubiesen ido á cegar la fuente de agua salada, produciendo la destrucción de las salinas y del puente sobre el Noguera Pallaresa.

A medida que las obras han ido adelantando, su eficacia ha sido mayor, habiéndose probado en buen número de grandes crecidas, motivadas por lluvias torrenciales caídas en la cuenca, y en la actualidad se halla la villa de Gerri y su riqueza salinera libre de todo daño, por lo que al torrente de Enseu se refiere.

Como quiera que los torrentes que surcan la cuenca del río Noguera Pallaresa, desde el angosto y pintoresco desfiladero denominado Collegats hasta las inmediaciones de Esterri de Aneu, vienen ocasionando grandes daños á las poblaciones y cultivos, produciendo con las enormes masas de arrastres que acarrean al río Noguera Pallaresa remansos y divagaciones, algunas veces inconcebibles, destruyendo además periódicamente la carretera del Estado, fácil es predecir lo que ocurrirá con la línea del ferrocarril del Noguera Pallaresa y con las grandes obras de embalse y canalización que realiza la Compañía "Riegos y Fuerza del Ebro", en dicho río, si no se emprenden en gran escala las obras de corrección encaminadas á evitar dichos daños.

Como dato concreto para demostrar el poder destructor de los aludidos torrentes, basta decir que la carretera del Estado de Gerri á Esterri durante los últimos veinte años, en trozos de varios kilómetros ha sido barrida materialmente repetidas veces: cinco veces la he visto reconstruir de Gerri á Stor, y por lo menos tres veces de Ralp á Llaborsí, y este trozo, en la actualidad, resulta completamente intransitable para vehículos, dándose el caso de haber quedado puentes completamente sepultados y otros distanciados de los nuevos cauces.

Con lo dicho y habida cuenta que el problema de corrección de torrentes es un problema complejo de construcción y selvicultura y que con las aplicaciones de ésta, repoblando y vistiendo de masas arbóreas las laderas de la cuenca del torrente objeto de trabajos para evitar denudaciones se crea riqueza, resulta que nos hallamos ante una clase de obras que defienden riqueza existente y crean más riqueza para el porvenir, siendo, por tanto, á todas luces reproductivas.

Sabe es su más devoto amigo y s. s. q. l. b. l. m.,

JOSÉ REIG.

(De la revista comercial ibero-americana *Mercurio*.)

LA ENFERMEDAD DEL CASTAÑO

En virtud del ruego formulado por un concejal del Ayuntamiento de Gijón respecto á la enfermedad que viene desarrollándose en los castaños y los robles del Concejo, el Alcalde ha dirigido al Delegado regio una comunicación por la que se le hace saber aquella enfermedad y se le ruega que disponga el nombramiento de técnicos que, con la urgencia que el caso requiere, estudien el origen de ella y dictaminen lo que proceda para evitar los daños que originan tanto á la arboricultura como á nuestros labradores.

(De un periódico.)

Este suelto que hemos leído días pasados, nos mueve á escribir unos renglones con el propósito de ser útil á los labradores, ya que no sólo por razones de profesión, sino por especial afición á estas materias, seguimos hace años con el mayor interés el curso de los numerosos estudios que infructuosamente se vienen haciendo para dar con el remedio á la enfermedad del castaño, conocida en Italia, Francia, España, en Europa en general, con el nombre de *Mal de la Tinta*.

Son numerosos, decimos, los estudios que en estos últimos tiempos se publicaron: libros, folletos, exposiciones á los Poderes públicos, de todo ha habido, y podríamos citar ocho en idioma italiano desde 1872; treinta y una en francés, desde 1878; doce en español, desde 1877; dos en portugués, desde 1907, y siete en alemán, desde 1870; es decir, que si la enfermedad existe aún, no es porque haya dejado de buscarse su remedio, y el estímulo para tales trabajos sigue en pie, ya que pendiente está el premio ofrecido de 100.000 francos á quien le hallase. Esta misma literatura dice bien á las claras que la enfermedad ha existido y existe en Italia, en España, en Francia y en Portugal, pues en cuanto á Alemania, sabido es que tratándose de asuntos biológicos, aun cuando directamente no le interesen, marcha, como en otros muchos, á la cabeza del movimiento científico universal.

En Francia se presentó en 1871 y en Italia en 1870, aun cuando ya en 1842 se había visto en la Toscana. Por lo que á España se refiere, cuentan que en 1726 apareció en Sierra de Gredos y Plasencia — en la comarca en donde se hallan Las Hurdes, y existieron, y aún hay grandes masas de castaño, acaso las mayores de la península, — una peste que hoy se dice era la misma que ahora ha adquirido tan lamentable desarrollo; pero es lo cierto que sólo siglo y medio más tarde, hacia 1871, se presentó en Ondarroa y en Lequeitio, y en 1877 en Galicia, tomando desde 1870 alarmantes proporciones en aquellas cuatro provincias; siguiendo luego Santander, Vizcaya, Guipúzcoa y Navarra, siendo Asturias la última afectada de todo el litoral cantábrico, campo principal de acción de la tal plaga; de consiguiente, se trata de un mal viejo y estudiado con verdadero empeño, cuando menos desde hace CUARENTA AÑOS.

Nadie hablaba en Asturias de la enfermedad de los castaños, cuando en Galicia tuvimos ocasión de observar sus efectos y oír los lamentos de aquellos labradores, á la vista de lo que con razón conceptuaban una desgracia nacional. Entonces supimos que ya de antiguo Diputaciones y Corporaciones de todo género se habían preocupado del asunto, llegando á ofrecer la de La Coruña premios en metálico importantes á quien descubriese el medio de evitar la propagación y de curarla en las plantas ya atacadas; que la de Orense había nombra-

do una Comisión de Ingenieros de Montes y Agrónomos para que hiciesen reconocimientos y estudios; en una palabra, que las comarcas donde se sentían sus daños no permanecieron inactivas é hicieron cuanto su buen deseo y celo les sugirió para la defensa de riqueza tan importante.

Desde luego, el clamoreo que ésto produjo en la opinión no podía menos de llegar á los Poderes públicos, y la Dirección general de Agricultura, Minas y Montes nombró en Julio de 1908 una Comisión compuesta por los ingenieros agrónomos Sres. Navarro y Robredo, presidida por el Inspector general de Montes y sabio micrógrafo Excmo. Sr. D. Joaquín M. de Castellarnau, que inmediatamente, y aquel mismo verano, llevó á cabo sus trabajos, publicándose en Diciembre siguiente de Real orden el fruto de sus estudios en hermosísimo folleto de 51 páginas y 10 láminas, seis dibujadas de ampliaciones microscópicas hasta 700 diámetros por el señor Castellarnau y cuatro en colores del Sr. Robredo, que son todas preciosas y constituyen la última palabra de cuanto hasta la fecha se ha escrito sobre esta interesante materia. No todo han de ser críticas, á las que propensos somos; este trabajo, realizado en cinco meses, nos causaría asombro si de otro país se tratase, y no cabe ejemplo de mayor actividad y competencia.

Por lo que á Asturias se refiere, la Comisión visitó los castañares que se extienden por el camino de Arriondas á Covadonga, los muy hermosos de los alrededores del pueblo de Llanes, así como los que atraviesan al ir de Oviedo á San Esteban y los de los alrededores de Gijón, bastante castigados por la enfermedad. En Infanzón, y guiados por nuestro querido amigo y condiscípulo el señor Castellarnau, vimos, apeando algunos castaños, cómo la enfermedad hay que buscarla en las raíces, aunque por mucho tiempo se haya creído procedía de un hongo que vivía sobre las hojas; en todos los árboles se observó que padecían una gangrena húmeda, debida á la degeneración gomosa del contenido de las células vivas, que empezaba á desarrollarse en las extremidades terminales de las raíces transformadas en *micorrizas*, propagándose luego á las más gruesas y quedando todas negras, de donde se originó el nombre de la enfermedad de *Mal de la Tinta*.

Se propusieron, infructuosamente hasta el día, varios remedios para modificar el estado morbozo de los árboles atacados: el empleo del sulfuro de carbono, diversas mezclas de ceniza y cal, de cal y azufre, de yeso y azufre, riegos con soluciones de sulfato de hierro y de sulfuro de potasa.

Dejar los árboles en pie hasta que se mueran, en la esperanza de que con el tiempo se halle un medio de curarlos, es favorecer el desarrollo de la infección, que debe atajarse cortando los árboles atacados por medio de zanjas aisladoras y quemando inmediatamente las raíces.

Pero no basta circunscribir el mal á los focos existentes, precisa reconstituir los castañedos destruidos, pues tiene el asunto mayor importancia de la que generalmente se cree. Admitidos hoy los datos que para Asturias en 1892 publicó el Ministerio de Negocios Extranjeros de Inglaterra con el título de "Reseña del cultivo del castaño en España", y fueron por nosotros suministrados, la superficie de los castañedos era de 30.000 hectáreas, el producto en castaña de 800.000 hectólitros y su valor, al precio de 8 á 10 pesetas, unos SIETE á OCHO millones de pesetas, y el de la madera, en 300 hectáreas de corta, á turno de cien años sobre las 30.000

hectáreas á 80 árboles maderables, término medio, y volumen unitario de 1,50 á 2 metros cúbicos, y precio de 100 pesetas, otros CUATRO millones; tratase, pues, de defender una riqueza que da la renta anual de unos doce millones de pesetas y constituye durante un largo período del año la base de la alimentación en determinadas localidades.

Lo que se impone es repoblar los castañedos, á semejanza de lo que se hizo con los viñedos, buscando especies que sean indemnes á la infección ó un patrón donde pudiese ingertarse el castaño común. Para esto último fué elegido el roble, habiendo llegado á nuestra noticia que en Gijón se ensayó, así como en Santander, sin éxito.

En cambio, se obtiene un resultado favorable con la sustitución de nuestro castaño por el del Japón (*Castanea Japonica D. C.*) y el (*Castanea-Americana Sweet*).

Empezaron á hacerse las experiencias por los señores Prunnet y De Gigord y Prioton, en el departamento de los Altos Pirineos y el Lemosín, y de ellas se dió cuenta por primera vez á la Sociedad Nacional de Agricultura de Francia en 1907 y 1908. Hicieron plantaciones de castaños comunes en suelos infeccionados, y de 89, al cabo de cuatro años, murieron 86, estando los restantes en mal estado; y de 90 del Japón, sólo uno ha muerto el verano último, y no del *Mal de la Tinta*, sino por un fenómeno meteorológico; los demás se conservan en buen estado. Es, pues, este ensayo de enorme interés para la reposición de los castañedos perdidos, y no parece haya duda respecto á la inmunidad de la mencionada especie; así, creemos conveniente se repita aquí el ensayo para adquirir la seguridad de que en Asturias se consiguen los resultados de los citados agricultores franceses. El Gobierno italiano, en los diez años últimos, ha distribuido tres millones de estas plantas obtenidas en sus viveros, con las cuales se han repoblado millares de hectáreas que habían quedado convertidas en yermos.

Si agregamos que la afección de los robles no tiene nada que ver con la del castaño objeto de estos renglones, ni ofrece peligro alguno, según la opinión corriente, queda satisfecho el deseo que formulamos al comienzo de estos renglones, de indicar á los propietarios de castañedos el camino de llevar á cabo la restauración de su riqueza perdida ó gravemente amenazada.

RICARDO ACEBAL,

Ingeniero Inspector del Cuerpo de Montes.

Oviedo, Septiembre de 1910.

*
*
*

Insérto el precedente artículo en la Revista *El Hogar Español*, lo transcribimos porque seguramente interesará á nuestros consocios, advirtiéndole que el propio señor Acebal ha tenido la bondad de manifestarnos que es posible adquirir castañas de la especie *Japonica D. C.*, dirigiéndose al Cónsul de España en Yokohama, quien dará la dirección de alguna casa que las envíe preparadas para la siembra, de modo que conserven sus facultades germinativas.

Fiestas del árbol.

Celebrada en Enero.

Huesca.—Día 23. Se plantaron 660 árboles; distinguiéndose el Inspector de 1.ª enseñanza D. Agustín Nogués Sardá, el Director del colegio de San Vicente,

D. Leopoldo Urzeba, y el Ingeniero D. Benito Ayerbe Aisa.

Celebradas en Febrero.

Orgiva (Granada).—Día 2. Celebróse con gran entusiasmo, subiendo á la tribuna un niño de cada escuela á decir algunas frases alusivas á la Fiesta, agradando especialmente un diálogo sostenido por dos rapaces de ocho años, que estuvieron deliciosos.

Sopotújar (Granada).—Día 2. Llevaban los niños en el ojal de la solapa pequeñas banderas nacionales y las niñas moñas de colores rojo y gualda, al grito de ¡Viva España! con entusiasmo repetido por el público, que se descubría al paso de la bandera. Durante la plantación se cantó el himno al Árbol y después se repartió la merienda.

Ugtár (Granada).—Día 2. Se plantaron 25 árboles y se sembraron con piñón 700, mereciendo especial mención los Maestros D.ª Josefa Raso y D. Francisco Ruiz, el Sr. Cura párroco y la Junta.

Villar de Cañas (Cuenca).—Día 13. En dicho día y con el mayor entusiasmo se celebró en este pueblo la Fiesta del Árbol por los niños de las escuelas, que plantaron 96 arbolitos, leyeron poesías alusivas y fueron obsequiados con dulces, pronunciando elocuentes discursos los Sres. Cura párroco y Maestro de la cultura villa.

Medina del Campo (Valladolid).—Día 15. Se plantaron 650 árboles y 1.900 estacas de chopos y mimbres. Se distinguieron el Alcalde y los Maestros D.ª Tomasa Giménez, D.ª Olimpia Durán, D. Mariano Berceuelo y D. Vicente J. Candanedo.

Bilbao (Vizcaya).—Día 16. Se plantaron mil árboles (plátanos, robinias y tilos), siendo dignos de aplauso el Alcalde Sr. Prados Urquijo, la Junta municipal, empleados de la sección de Fomento y la sección de Jardines y Arbolados.

Peligros (Granada).—Día 16. Se plantaron 22 árboles, distinguiéndose el Alcalde D. Ildefonso Moreno y el Maestro D. Deogracias La Chica.

Pivierda (Oviedo).—Día 16. Se plantaron 19 árboles, mereciendo aplausos el Maestro D. Gerardo Fernández Moreno.

Baza (Granada).—Día 20. No hemos recibido noticias de la Fiesta.

Puebla de D. Fadrique (Granada).—Día 20. Sin otras noticias.

Miño (La Coruña).—Día 22. Con asistencia de los señores Hernansáez, Rof y González, de los Amigos del Árbol de La Coruña y de varios alumnos de la clase de Agricultura de aquel Instituto, se celebró, plantando el primer árbol el Alcalde Sr. Paz del Río.

Estifiliana (Granada).—Día 22. Volteo de campanas y bendición de los árboles; se rifó la torta de la Candelaria, que tocó al niño Antonio García Marcos, quien la distribuyó entre todos los niños y vecinos que estaban presentes. Se procedió luego á entonar los himnos, y se hizo la plantación en la carretera de Vilchez á Almería; se distribuyeron premios á los escolares y terminó con la consabida merienda.

Pinos Genil (Granada).—Día 23. Sin más noticias.
Benalúa de las Villas (Granada).—Día 23. Bendijo los árboles el párroco. Varios niños pronunciaron bonitos discursos, y luego hicieron la plantación mientras las niñas cantaban, obsequiando el Alcalde á los pequeños.

Ontur (Albacete).—Día 23. Cada escuela, precedida

de la bandera nacional, asistió á la misa de campaña; se entonó el himno al árbol, hablaron elocuentemente los señores Izquierdo, Barberán y la profesora Doña Antonia Balagueró, D. Luis Tomás, los señores Munuera, Abellán Alcántara y D. Ricardo Trueba, plantándose 400 árboles.

Neda (La Coruña).—Día 23. El Alcalde, D. José Soto Prieto, hizo la presentación de los señores Codina é Insúa, representantes de los Amigos de los Árboles de La Coruña. Hablaron los señores Martín y Rof, plantándose 200 árboles, y se distribuyó la merienda.

Are (La Coruña).—Día 23. Asistieron 4.000 personas y se plantaron 102 árboles. D. José M. Hernansáez, con fácil palabra, hizo comprender á los allí congregados la inmensa utilidad del árbol en la agricultura y los servicios que presta á la sociedad en general. Después tomó la palabra D. Agustín Bugallo, que estuvo muy oportuno.

Moraleda (Granada).—Día 25. Se plantaron 60 árboles en el paseo de las Arcarceleras, plaza de la Fuente y esplanada del Cementerio. El párroco, D. Antonio Gallego Pesquero, dirigió una sentida plática.

Benamaurel (Granada).—Día 25. Se plantaron veinte acacias, mereciendo elogios D. Juan Manuel Burgos y los maestros D. Antonio Valero López y Doña Carmen Palma Valero.

Cardiel (Toledo).—Día (?). Celebrada la fiesta plantándose 20 álamos.

Iznalloz (Granada).—Día (?). Faltan datos.

Celebradas en Marzo.

Requena (Valencia).—Día 2. Se plantaron 1.500 árboles, asistiendo en representación de los Amigos del Arbol en Valencia el Conde de Montornés y D. Jenaro Mira. El Sr. Torino pronunció un excelente discurso. Se tributaron grandes elogios al fundador en Requena de la Sociedad de Amigos del Arbol, D. Canuto Sánchez.

Albalat de la Ribera (Valencia).—Día 2. Se plantaron 56 árboles, siendo organizada la fiesta por D. Ricardo y D. Eduardo Sarrió y D. Tomás Mulet, distinguiéndose además D. Pío Guillén Lengo, presbítero, y D. Vicente Esteve, maestro.

Cee (Coruña).—Día 2. Por iniciativa de la Sociedad de los Amigos de los Árboles de la Coruña se celebró, con la asistencia de más de 800 niños y niñas, plantándose los árboles en la huerta jardín del magnífico colegio que allí fundó D. Fernando Blanco. Habló el Alcalde D. Constantino Alvarellos, contestando un individuo de la dicha benemérita Sociedad.

Barrio de los Dolores, de Cartagena (Murcia).—Día 3. Asistieron 500 niños y se plantaron 800 árboles. Concurrieron las Autoridades, comisiones civiles y militares y millares de invitados.

Escúzar (Granada).—Día 4. No hemos recibido datos.

Chambre (Coruña).—Día 5. Asistió una lucida representación de los Amigos de los Árboles de Coruña. Cantaron los niños el himno á la Patria, que todos escucharon descubiertos y luego el del árbol. Hablaron el ilustrado sacerdote D. José Bueas Lois, luego elocuentemente D. Manuel Monteagudo, alabando al organizador de la fiesta Sr. Somoza Mayo. Plantáronse 50 árboles y se dió suelta á 50 palomas mensajeras, que llevaron á la Coruña noticias de la Fiesta.

Santiago (La Coruña).—Día 9. Se celebró en el bosque de la Casa de Beneficencia, plantando árboles las Autoridades y pronunciando el Alcalde, D. Máximo de la Riva, un bello discurso.

Valera de Arriba (Cuenca).—Día 9. En tan culta y laboriosa villa, se celebró plantándose unos 400 árboles cedidos gratuitamente por la señora Viuda de Herráiz, cantándose el himno al Arbol por los niños y niñas de las escuelas, que fueron obsequiados por el señor Alcalde con dulces y una hoja impresa para recuerdo, y pronunciándose elocuentes discursos por los señores Cura párroco, veterinario y maestro, haciendo el resumen el digno Presidente de Amigos del Arbol, D. Marcelino Collado Marín, á cuya iniciativa se debe la celebración de la Fiesta.

Cuenca.—Día 16. Fué organizada la fiesta, como el año anterior, por la Junta local de los Amigos del Arbol, que preside el Sr. Zomeño (D. J.), y de la que es Secretario el Sr. Cuevas.

Reunidas en los jardines de la Diputación las autoridades, Comisiones y escolares, se trasladaron, precedidos de las bandas de música y de numeroso gentío, al lugar de la plantación, situado en la margen derecha del río Júcar, conocida por El Cascajar, y donde aquella Junta proyecta la construcción de un parque, celebrando en él varios años la Fiesta del Arbol. En dicho sitio, y una vez bendecidos los árboles por el ilustre maestrescuela de la S. I. C., Sr. Zazo, en representación del Excmo. Sr. Obispo, se colocaron 500 plantones de chopo lombardo, traídos del vivero de El Escorial, y 700 estacas de chopo por unos 1.200 niños que, después de cantar el Himno al Arbol, letra de F. Shaw y música de Chapí, fueron obsequiados con una espléndida merienda, compuesta de un bocadillo de jamón, una pastilla grande de chocolate y una naranja, contenido todo en una artística bolsa de papel, repartiéndose entre el público, como propaganda, folletos, tarjetas postales y máximas forestales.

Desde la tribuna, preparada al efecto, el competente Ingeniero de Montes, Sr. Leirado, y el Inspector de primera enseñanza, Sr. Montalvo, leyeron unas cuartillas, brillantemente escritas, y el Sr. Zazo pronunció un elocuente discurso, siendo todos calurosamente ovacionados.

Villalba (La Coruña).—Día (?). Precedidos de gaita con tamboril y bombo se recibió á las escuelas de Goiriz, Santalla, San Juan de Alba, Oleiros y Lafra.

Reunidas las autoridades, formóse la comitiva, que partió á los acordes de la música y entre el estruendo de bombas y cohetes con dirección á las avenidas de los Árboles y de la Infancia, llevando doce niños estandartes con inscripciones como las siguientes: "Si eres buen patriota, planta un árbol", "Los árboles purifican el aire", "Quien ama á los árboles ama á Dios", "Los árboles son el adorno mejor de la tierra", "Amad á los árboles",.

Se bendijeron los plantones, cantóse el himno al Arbol al dar principio á la plantación, regándolos las niñas, y se repartió la merienda. También se dió á los asistentes un "librito-recuerdo", de 10 páginas, que contiene un lindo cuento de D. Antonio García Hermida, que reproduciremos en cuanto nos sea posible.

Puentedeume (La Coruña).—Día 9. Los niños y niñas llevaban en el brazo lazos de los colores nacionales, yendo precedido cada colegio de su bandera y de herramientas y regaderas para la plantación, asistiendo también los de los pueblos comarcanos. Hablaron el alcalde, el párroco, el Secretario de los Amigos de los Árboles de la Coruña D. Manuel Monteagudo, y D. Juan Rof Codina, plantándose un árbol á la memoria de don Bernardo Piñeiro, frente á la casa donde nació.

Carranza (La Coruña).—Día 9. Organizó el festival la Mutualidad escolar, que funciona en la escuela nacional de Carranza, dirigida por el profesor D. José García Niebla. Reunidos los representantes de los centros de cultura, Sociedades agrícolas, escuelas nacionales del Ferrol, de Santa Cecilia, Jubia, Sedes, Neda, Fene, Seijo, San Saturnino, La Graña, Mugaros y Ares, hablaron D. Emiliano Balás y los Sres. Otero, Bouza, Calvo y el Coronel Sr. Insúa, que asistió á la fiesta en representación de los Amigos de los Árboles de la Coruña. Fué numerosa la concurrencia é hizose la plantación de 500 plátanos en la carretera de Castilla.

León.—Día (?). Se celebró la Fiesta del Arbol, asistiendo 3.000 niños; concurrieron también las autoridades, amenizando el acto las bandas del regimiento de Burgos y del Hospicio, siendo después obsequiados los niños.

Se ignora la fecha en que fueron celebradas las siguientes:

Villarreal (Huesca).—Día (?). Se plantaron 24 árboles.

Libardón (Oviedo).—Día (?).

Samos (La Coruña).—Día (?). Se ha celebrado por segunda vez la Fiesta.

San Juan de Filgueira (La Coruña).—Día (?). Las dos profesoras de Carranza, Srtas. Josefa Rodríguez y Leonor Otero Coira, tenían formados á la sombra dos grupos de encantadoras niñas, esperando con sus regaderas que se les diese orden de entrar en funciones. Las niñas de Graña y de otros colegios, así como los niños de muchos centros y escuelas, sin que entre ellos faltasen los simpáticos hospicianos, guardaban formación correcta. Estuvieron admirables los niños y niñas que recitaron discursos.

Con motivo de la Fiesta se repartió una hoja con trozos de un escrito de Costa y las siguientes poesías y pensamientos:

A COSTA

Gloria al insigne Patricio,
gloria á Costa el inmortal,
gloria al que en su vida quiso
á su nación liberar
de las garras opresoras
de la ignorancia brutal
que es la miseria de España,
sus desdichas y su mal.

«Escuela y despena»
así proclamó,
escuela y despena
al pueblo español;
oigamos á Costa,
oigamos su voz,
oigamos y hagamos
lo que él nos mandó.

AL ÁRBOL

El árbol purifica,
el árbol embalsama,
el árbol regenera
al aire bienhechor,
que nutre nuestras células,
que cambia nuestra sangre,
que imprime á nuestra vida
su influjo salvador.

Miremos, pues, el árbol
con justa reverencia,
tratémosle y cuidémosle
con santa emulación,
y España será rica
en bosques y praderas
y de hecho será nuestra
«Tierra de promisión».

Cada nido que destruyáis es un hogar y una familia á quien combatís, sin tener en cuenta que la misión de ese hogar y esa familia es velar y proteger nuestras cosechas.

Cada pájaro que se mata, es la salvación de quinientas mil larvas ú orugas que devastarán seguramente los sembrados.

El pájaro es un auxiliar insustituible del labrador y el labrador es la base y firme sostén de toda la sociedad humana.

Huid del juego por inmorál y del tabaco y del alcohol por sus consecuencias, pues el juego fomenta la vagancia, el tabaco quebranta nuestra salud y nuestro bolsillo, y el alcohol degrada y envilece á quien lo usa, transmitiendo sus horrores á la posteridad.

España gasta sumas inmensas en levantar circos taurinos y sus escuelas son „antesala del cementerio“. España gasta anualmente doscientos y pico de millones en el bárbaro espectáculo de los toros y tiene doce millones de analfabetos y once mil pueblos sin escuela alguna.

España está cumpliendo diligentemente la „Ley de Escuadra“, pero todavía tiene sin cumplir la Ley de Instrucción pública del año 57 del siglo último...

Y España, para ser grande, libre y feliz, tiene que imitar la conducta de otros países, volviendo sus ojos á la escuela y practicando las salvadoras enseñanzas de Joaquín Costa. — (*Escuela Nacional de Carranza (Serantes)*, 4 de Marzo de 1913.

Mártires de la Fiesta del árbol.

La Fiesta del Arbol contaba con apóstoles y héroes; pero ha estado á punto de tener también mártires. De la Coruña salieron comisiones de aquellos amigos de los árboles para asistir á las fiestas celebradas en los pueblos de la provincia, y así su presidente, el Sr. Hernansáez, fué á la de Ares. Despedido con música y aclamaciones, salió en un ómnibus para tomar el tren en Betanzos. Por la algazara, los caballos se apartaron de la carretera, dirigiéndose á un riachuelo, y el coche bajó dando tres tumbos, siendo milagroso que de los 17 viajeros ninguno sufriera más que el susto. Una exclamación „¡hay dos debajo del coche!“ les produjo una impresión más fuerte todavía; pero los dos también estaban ilesos. ¡Desgracia con fortuna!

Fiestas del árbol celebradas en 1912.

Con este título, y como *pruebas de imprenta*, publicadas sin duda para completar y rectificar los datos, la Inspección de Repoblaciones Forestales y Piscícolas, ha dado á luz un estado en que figuran para cada Fiesta el nombre del pueblo en que tuvo efecto, la provincia, la fecha, el número de árboles plantados y de hoyos sembrados, las subvenciones recibidas del Estado, los nombres de las personas ó Corporaciones que más se distinguieron en ellas y observaciones relativas al estado

de las plantaciones efectuadas en anteriores Fiestas del Arbol.

Son 409 las anotadas, y en primer lugar nos llama la atención ver que en la corte de España, en Madrid, no se celebró oficialmente ninguna. No hay más remedio que confesar que en punto a Fiestas del Arbol, corresponde a la villa del oso un lugar bien modesto, a lo más, el *cuatrocientos décimo*.

Sorprende también ver que en otras varias poblaciones, donde el Estado sostiene establecimientos de enseñanza agrícola ó forestal, tampoco se ha celebrado.

Que el Estado reconoce la gran importancia que tiene la Fiesta como medio de propaganda, como elemento precioso de cultura, lo prueba lo legislado; lo demuestra que á ella consagra cuarenta mil pesetas anuales.

Bien está que para fiesta tan civilizadora invierta, á lo menos, esos miles de pesetas; pero, ¿cómo completaría la obra una Real orden de cuarenta palabras, suscrita por el Ministro de Fomento, y otra no más extensa del de Instrucción Pública, imponiendo como obligatoria la celebración de la Fiesta á los funcionarios á sus órdenes, y que luego ambos ministros dieran ejemplo á sus subordinados con una solemnísima en Madrid!

Añadamos, que la lista de las Fiestas deja de ser completa, pues constantemente se reciben notas de inclusión de otras omitidas, hallándonos seguros de que el número de las que hubo en España, en 1912, debió aproximarse á 500, si no excedió.

UN ESPERANTISTA.

ADVERTENCIAS

Junta directiva.

Se sigue reuniendo todos los martes, no festivos, en la Secretaría de la Sociedad, una hora antes de la puesta de sol, y son recibidos con el mayor placer los señores socios que se dignen honrarla con su asistencia.

Cambio de publicaciones.

Este BOLETÍN admite cambio con todas las revistas que se ocupen de los asuntos comprendidos en el programa que aspira á realizar la "Sociedad Española de los Amigos del Arbol".

Bibliografía.

Se dará cuenta en la sección bibliográfica de las publicaciones de que se reciban dos ejemplares en la Secretaría de esta Sociedad, Fuencarral, 137, Madrid.

Fiestas del Arbol, repoblaciones y daños.

Prestarán un buen servicio á la causa del Arbol los señores socios que envíen á Secretaría artículos originales ó traducidos, de interés general, notas relativas á las repoblaciones de importancia que se efectúen y á las talas de arbolado y desastres consiguientes que se observen, lo que se publicará con el nombre del remitente, pues la responsabilidad de los escritos que aparezcan en este BOLETÍN, es exclusivamente de sus autores. También se agradecerán las noticias relativas á las Fiestas del Arbol que se celebren, debiéndose consignar la fecha, provincia, término municipal, paraje y número de los árboles plantados ó de los hoyos sembrados.

Reproducción de artículos.

Se autoriza y aun se ruega la reproducción de lo publicado en este BOLETÍN, con tal que no se olvide consignar el nombre del autor y la procedencia.

Cobro de cuotas.

Se ruega á los socios que no hayan hecho efectiva la

cotización correspondiente al primer semestre del año actual, se sirvan entregarla en esta Administración los días de trabajo, ó remitirla á la misma por giro postal ú otro medio cualquiera.

Boletín.

Advertimos á nuestros consocios, que el 20 de cada mes quedan entregadas á la imprenta las cuartillas correspondientes al BOLETÍN fechado en el mes siguiente, por lo que conviene remitan con anticipación las noticias y artículos cuya inserción deseen.

HOJAS FORESTALES gratuitas, de R. Codorniu, de 4 á 12 páginas.

La repoblación de montes.

El monte, su aprovechamiento y repoblación; sus productos.

Influencias del monte.

Trabajos hidrológico-forestales.

Consejos prácticos para efectuar repoblaciones forestales.

Algunas reglas para las siembras y plantaciones de árboles forestales, lineales y de adorno.

Limpias, podas y desmoches.

Asociación de árboles forestales á los cultivos agrícolas de la vertiente Mediterránea.

Acción de las Corporaciones oficiales, de las Sociedades y de los particulares en la repoblación forestal de España.

La Fiesta del Arbol. Recuerdos, datos y consejos.

Prácticas forestales en las Escuelas de primera enseñanza.

HIMNO OFICIAL DE LA FIESTA DEL ARBOL

Letra de M. Marinello, música del maestro Marraco (hijo); cuatro pesetas.

Pídase por tarjeta postal á la Inspección de Roblaciones Forestales y Piscícolas. Génova, 6, Madrid.

COLECCIONES DE TARJETAS POSTALES DE PROPAGANDA FORESTAL

1.^a Colección:

PINOS, ALCORNOQUE, ROBLE y HAYA

2.^a Colección:

VIVEROS y REPOBLACIONES FORESTALES

Precio de venta de cada colección, 80 céntimos de peseta.

Idem para los individuos de esta Sociedad, veintidós céntimos, más los gastos de franqueo y certificado.

OBRAS RECOMENDADAS

Pueden adquirirse en la Administración de este BOLETÍN, Fuencarral, 137, Madrid, las obras siguientes:

J. A. de Madariaga, *Repoblación forestal*. Medios de dar valor á eriales y terrenos pobres, un vol. 20 1/2 x 13 cent. 128 pág., 3 pesetas.

El mismo, *Montes y Torrentes*. Explicación referente á la formación de torrentes y á los trabajos hidrológico-forestales. Traducido del italiano, 339 páginas, 299 grabados, 8 pesetas.

A. A. de Armenteras, *Arboles y Montes*. Curiosidades artísticas é históricas de los montes, con la explicación de las más beneficiosas influencias del arbolado y de las más importantes nociones forestales. 3 pesetas.

H. del Campo y M. del Campo, *Cartilla forestal*. 80 páginas, 0,25 pesetas.

Imprenta Alemana. - Fuencarral, 137 - Madrid